

Orfebré, escultora y escenógrafa

Arquitecta, escenógrafa y escultora, Carmen Dardalla, de modalidad alegre y vivaz, a los 30 años ya tiene una buena trayectoria en el mundo de las artes.

Hija de un diplomático argentino y de madre española, nació circunstancialmente en Santiago de Chile. Debido a los distintos cargos que ejerció su padre, sus estudios los realizó en Madrid, Buenos Aires y Moscú, y luego en Caracas y París. "Lo más difícil —dice sonriente— es la adaptación a los cambios de estilo de vida de un lugar a otro".

Egresada del Centro de Artes y Técnicas Ecole Camondo, en París, dependiente de la Unión Central de Artes Decorativas del Louvre, con el diploma de "Creador de Arquitectura de Interiores y de Modelos", estudió dibujo y pintura con el pintor argentino Carlos Cáceres y escultura en el taller del maestro Chevalier. Allí también dirigió un taller de plástica para niños y adolescentes, en

el Centro Cultural de L'Etang La Ville.

Ya de regreso en Buenos Aires, hace cuatro años, se incorporó al estudio de arquitectura de Martha Cinsella, donde tuvo a su cargo el proyecto y dirección de varias obras, entre ellas las oficinas del Teatro Ateneo.

Carmen habla con entusiasmo de su carrera. "Me apasiona —confiesa— transformar viejas casas, por supuesto cuando vale la pena, respetando el estilo de las fachadas y remodelando totalmente los interiores. Una modalidad que se practica con mucha frecuencia en Europa".

Su interés por la escenografía comenzó cuando fue asistente de Eugenio Zanetti y de Carlos Cytrynowski en las puestas para varias obras de teatro —"Parra", "Nuestro pueblo", "Locas por el biógrafo"—, experiencia que le sirvió luego para realizar el diseño, dirección de la escenografía y vetuario de otras obras —"Un teatro para Ga-



Carmen Dardalla explica su técnica

tonella", "Caja de sombras" y, más recientemente, "Atendiendo al señor Sloane".

"La arquitectura y la cultura —aclara— son las herramientas naturales para lograr una buena escenografía. Son siempre las mismas leyes de la armonía que juegan en el espacio, cualquiera sea su dimensión".

Actualmente está dedicada a la escultura de piezas utilitarias de orfebrería —laveros, juegos de té y de café, recipientes para enfriar los vinos, candelabros, etc.—, de bronce pulido y de bronce con baño de plata.

"Son objetos seriados —ex-

plica— con un máximo de producción de 350 piezas numeradas. Esculpo en arcilla y luego hago los moldes en yeso y el vaciado en acrílico, sin necesidad de horno. Este prototipo lo mando a fundición y será el modelo que se repetirá las veces especificadas. Una vez que me devuelven la pieza yo le doy la terminación y rompo los moldes, lo que significa que no pueden hacerse más reproducciones del mismo objeto."

"Si bien tengo una formación europea —concluye— y he vivido muy poco en la Argentina, adoro mi país; y

no crea que lo digo por nacionalismo. Aquí hay mayores posibilidades para los jóvenes; la posibilidad de crear. La competencia en Europa es muy grande y es muy difícil que un profesional de 30 años recién graduado tenga la oportunidad de que le confíen una obra en la que pueda actuar y expresarse libremente."

Carmen Dardalla, que ha realizado varias exposiciones de sus obras el año pasado, proyecta una nueva muestra que se efectuará en el estudio FMF, Santa Fe 3598, primer piso, departamento B, a principios de julio.



Par de candeleros de bronce pulido